

## Las asociaciones de mujeres sobrevivientes y las leyes.

Como dice la antropóloga argentina Rita Laura Segato, *“Tenemos que pensar por qué a pesar de la actuación de las instituciones, la promulgación de leyes, el habernos dotado de un vocabulario, la violencia no tiene fin. No se supera con los clásicos clichés, llamándola crímenes de odio o hablando de morir por el hecho de ser mujeres: el tema no se agota nombrándolo, esto es perjudicial porque se deja de pensar: hemos pasado a repetir burocráticamente conceptos y definiciones, pero no hemos salido del problema”*.

La LO 1/2004 supuso un paso de gigante para visibilizar la situación de malos tratos que estaban viviendo muchas mujeres en silencio y, en la intimidad de su casa, al considerarse que era un problema del ámbito privado.

Pero, en mi opinión ha faltado, voluntad política y, por tanto, recursos para desarrollarla completamente y que sus objetivos se hayan cumplido.

Desde luego, en los años de gobierno del P.P., esta situación se ha agravado por los recortes que se han dado en todo lo relativo a la atención social.

### **Ambito institucional.**

Es muy importante que se promuevan leyes o iniciativas para combatir la VG, pero deben de hacerse desde el compromiso y, no únicamente como un “lavado de cara”, de la política ante la sociedad. Se deben de defender los derechos de las mujeres como derechos humanos que son. Y, sobre todo, se debe de abordar el problema desde el conocimiento real.

Me gustaría dar una pincelada sobre algunas leyes, que se firmaron como un avance en la igualdad entre mujeres y hombres, pero que finalmente, más bien nos están perjudicando.

Ley de conciliación de la vida laboral, familiar y personal. Año 1.999. De facto, no se ha conseguido que se reparta de forma equitativa las tareas de cuidados, para que las mujeres tengan las mismas oportunidades laborales que los hombres.

Ley de Igualdad 3/2007. Diez años después, podemos corroborar que la desigualdad sigue existiendo y, además que ha aumentado la precariedad de las mujeres en todos los aspectos, laborales, económicos y sociales.

Ley de Custodia Compartida.- En aquellos sitios donde se han aprobado, se están aplicando de manera indiscriminada, lo que está ocasionando un gran sufrimiento a las madres y a las criaturas. No se puede compartir, lo que no se hacía antes de la separación.

Pacto Estatal contra la VG. Por, supuesto, creo que es un avance que exista un pacto, pero no podemos darnos por satisfechas, pues no se le adjudica la partida económica necesaria para llevarlo a cabo.

### **Responsabilidad política.**

Cuando se elaboran leyes o políticas públicas para atajar la VG., no siempre se oye la opinión de las protagonistas, como mucho, se nos invita a participar en sesiones informativas donde se presentan los resultados.

Se hacen campañas millonarias, que no están dando resultados, pidiendo a las mujeres que denuncien, haciéndolas a ellas responsables de la situación. Pero, resulta que la mayoría de mujeres no denuncian y, algunas, cuando saben a lo que se tienen que enfrentar, retiran las denuncias. Y, a muchas, las asesinan después de haber denunciado.

Por tanto, algo no está funcionando bien.

No será que hay que dejar de cargar las tintas sobre las mujeres y hay que empezar a poner el foco sobre los hombres que las agreden?. Esto es lo que ha escrito hace unos días Barbijaputa en un artículo titulado: Campañas machistas contra el machismo. Gobierno de España.-

¿Y si encargamos estas campañas a feministas, a psicólogas de VG, a personas ya formadas en feminismo que no necesitan preguntar a los asesinos por qué asesinaron? ¿Y si preguntamos a las supervivientes cómo las trataron sus agresores, qué cosas les decían y cómo se comportaban, y usamos ese material para dirigirnos al resto de maltratadores? ¿Y si en vez de hacer sentir a las víctimas tontas e inútiles, las escuchamos para crear campañas útiles que estén dirigidas a ellos?

En definitiva: ¿Y si se callan ustedes, señores, y dejan que sean mujeres con perspectiva de género las que ideen y diseñen cómo crear ese materia?

Este otro comentario, lo hizo el Sr. Juan Ignacio Zoido, ministro de interior en el mes de Agosto:

Las denuncias falsas son un delito que pueden arruinar la vida de una persona y tienen su castigo.

(Es evidente que la persona que le preocupa, no es la mujer)

En esta frase se recopila el resultado de las políticas institucionales.

En general, se trata a las mujeres víctimas de VG. De una forma totalmente asistencialista y, no digo que siempre sea intencionadamente, más bien por la propia incapacidad de algunas profesionales de entender lo que las mujeres les relatan, por la falta de formación en la materia y, desde luego y mucho más grave, por la prepotencia de creer que son relatos individuales, de personas con pocos recursos emocionales, a las que se mira desde una posición de superioridad y, se revictimiza una y otra vez. Se hace un "retrato robot" de las mujeres, que no se corresponde con la realidad, pues hoy, ya sabemos que cualquier mujer puede ser potencial víctima de V G. Desde mujeres en edad adolescente, que desgraciadamente los datos nos dicen que están siendo maltratadas en un elevado porcentaje, hasta muchas mujeres de edades avanzadas, que se están atreviendo a dar el paso de visibilizarse como víctimas, después de toda una vida soportando malos tratos. Son mujeres, que están gravemente afectadas en su salud, tanto física como mental, pues si algo tenemos claro, es que la desigualdad de género y el machismo afectan de manera muy grave a la salud de las mujeres. El gasto en salud pública que suponen las violencias machistas es muy elevado.

En los últimos años veo a muchas mujeres que están siendo víctimas de un sistema judicial que las maltrata y víctimas de unas leyes, que no se están utilizando para erradicar la VG. Mujeres valientes, que están sufriendo o han sufrido lo indecible, en un largo proceso de separación y de denuncia de malos tratos, que finalmente termina en un sobreesimiento de las denuncias y, en muchos casos, en que les roben a sus criaturas por informes psicosociales, en los que se las representa como madres incapaces de cuidar correctamente a sus hijas e hijos y se les aplica la custodia compartida impuesta, o aún peor, se les retira la custodia, dándosela en exclusiva al padre, alegando que la madre padece una "preocupación mórbida enfermiza" que le lleva a ver y afirmar cosas que no son reales.

Utilizando informes psicosociales, en algunos casos, basados en documentos sacados de Internet, haciendo referencia al síndrome de alienación parental, que cómo sabemos no está reconocido científicamente.

Mujeres que, a pesar de todo ese dolor, están peleando y se están organizando para luchar contra este sistema. Mujeres que desde la resiliencia y la ayuda mutua están haciéndose oír. Porque hemos comprendido que **"Juntas somos más fuertes"** y que el enemigo es uno: el sistema patriarcal y machista que nos quiere sumisas y que no puede permitir que decidamos por nosotras mismas.

Por eso, sabemos que detrás de todas las sentencias archivadas, detrás de las custodias impuestas, detrás del falso Síndrome de alienación parental, detrás de los robos de hijas e hijos menores, que son entregados al padre, muchas veces con una denuncia por malos tratos, lo que hay realmente, es un sistema que pretende nuevamente recluarnos en el "hogar" y volver a formar la "FAMILIA" como el modelo patriarcal que se está desmoronando, por que las mujeres hemos dicho "basta" y nos estamos revelando contra la imposición del rol de madre y de mujer sumisa.

### **Lobbies de hombres.**

Estamos comprobando como los hombres, llevan años organizándose en grupos, para conseguir leyes como la de custodia compartida impuesta. Se alían entre ellos, dentro y fuera del sistema, para conseguir sentencias que les sean favorables. Y, desgraciadamente, cuentan con un sistema judicial que no defiende a las mujeres y, tampoco a las criaturas, que son la parte más vulnerable.

### **Mujeres haciendo red.**

Pero, creemos que esto tiene que cambiar. Por eso, nos estamos organizando. Las mujeres que hemos sufrido violencia, pero que ya no nos consideramos víctimas, sino sobrevivientes, hemos decidido que ya basta de peleas en solitario que nos arruinan emocionalmente y en las que muy pocas veces conseguimos ganar. Cada vez hay más asociaciones de mujeres víctimas y sobrevivientes en todas partes y, desde hace unos años se han hecho varios encuentros en el estado, para compartir nuestras inquietudes.

Estamos convencidas que este es el momento de pedir que se nos tenga en cuenta a la hora de elaborar protocolos o leyes. Que se nos de voz a la hora de hablar de Vg en todos los foros. Valoramos mucho el trabajo profesional que se hace de atención, tanto psicológica como institucional durante todo el proceso desde la denuncia, pero hemos llegado a una conclusión: faltan los grupos de iguales. Necesitamos grupos de autoayuda de mujeres que han pasado por lo mismo.

Del mismo modo que se hacen grupos de autoayuda para personas que sufren un cáncer, que tienen problemas de adicciones o para superar un duelo, nosotras nos podemos dar mucha ayuda unas a otras. De hecho, así lo comprobamos cada vez que nos encontramos. No necesitamos hablar mucho de nuestras experiencias, ni contar detalles íntimos sobre las relaciones que hemos mantenido con nuestros agresores (cosa que a veces se pide en algunas terapias e incluso en los juzgados). Sólo con mirarnos a los ojos o con darnos un abrazo, sabemos que nos entendemos y que, en ningún caso vamos a ser juzgadas ni se va a cuestionar nuestras vivencias.

Creemos que es necesario trabajar en la educación desde la infancia en igualdad y el empoderamiento de las niñas y las jóvenes. Es importantísimo que no se permita que la publicidad y los medios de comunicación sigan transmitiendo una imagen totalmente desvalorizada y estereotipada de las mujeres.

Hay que valorar las iniciativas para combatir las agresiones: (aplicaciones para el móvil que nos hacen un seguimiento mientras vamos a casa, o que tienen un botón para conectar con la policía), Pero, en mi opinión, esto es mantener a las mujeres en una situación de inseguridad. Lo que queremos es poder ir por la calle y estar en cualquier espacio, tanto público como privado, con la misma tranquilidad con la que están ellos, sabiendo que vamos a ser respetadas. Y eso, no se consigue con aplicaciones de móvil.

Sabemos que esto es un problema de primer orden para el sistema, que no tiene mucho interés real de atajar. Pero no podemos seguir esperando. Nosotras vamos a actuar. Por eso, junto con otras ocho compañeras de asociaciones de mujeres víctimas, (hoy sobrevivientes) hemos participado en un documental producido por Emakunde, donde hablamos de nuestras experiencias personales, que son las experiencias de muchas otras mujeres. El objetivo, al prestarnos a hacerlo, con lo duro que ha sido, no es otro que colaborar en la erradicación de la violencia. Queremos que las mujeres se vean reflejadas en las protagonistas de "Volar" y den un paso adelante, para romper con relaciones de maltrato y de desigualdad. Se puede prevenir y nosotras decimos que se puede salir y tener una vida nueva. El empoderamiento y el acompañamiento de otras mujeres son algo fundamental, así como la implicación de las instituciones.

Inmaculada Mata Pelegay.

Para las jornadas: Propuestas feministas legislativas para vivir una vida libre de violencias machistas.

3 Noviembre 2017.

MUGARIK GABE.